

PRECIO

1'25 PTAS. TRIMESTRE

ANUNCIOS

Precios
económicos

Al Director

TODA LA CORRESPONDENCIA

CALLE DEL CRISTO, NÚM. 29.

TELÉFONO NÚM. 151

Se rompe pero no se dobla

PERIÓDICO DECENAL PURAMENTE INDEPENDIENTE

Unión Velocipédica Valpeñense

Carrera de Bicicletas

¡GRAN ÉXITO!

¡Valdepeñas despierta! Esta frase perdura aún en nuestra mente, después del grandioso acto presenciado en la tarde de ayer.

Desde que el Club, cuyo título nos sirve de epígrafe, expuso su propósito y origen de su constitución, el entusiasmo por cooperar á los fines que persigue, corrió de uno en uno como un flechazo y la prueba que á prestar su concurso acudió todo el elemento joven que constituye la gran parte culta de nuestra sociedad, no obstante la premura con que fué organizada y los pocos días que la Sociedad cuenta de existencia.

Pueblo que cual Valdepeñas desconoce esta clase de festivales deportistas y que al primer llamamiento acude unánime, jamás puede motejarse de inculto. En Valdepeñas, quedó bien patente demostrado, que existe un germen de amor adormecido al prójimo, por mezquinos y bastardos intereses, pero pronto á despertar cuando la independencia y el grito colectivista suena en sus oídos.

¡Indiscutibles! Infinitamente superior á toda ponderación de la fantasía que nuestra imaginación pudiera forjarse, resultó una imponente manifestación hecha en loor de la civilización y el progreso, pues en ella tuvieron honrosa representación todas las esferas sociales, desde la más encapotada armonía al más humilde abolengo.

Desde las tres de la tarde hora en que salieron para Santa Cruz el personal del jurado compuesto de los Sres. D. Ignacio Caravantes, D. Sandalio Ruiz, D. Eloy Jalón, D. Bonifacio Merlo y nuestro Director D. Carlos Acosta, en la jardinera del señor Guerrero, tirada por cuatro briosas mulas, las emociones de entusiasmo fueron sucediéndose con espontaneidad.

A las cuatro se reunieron en el Ayuntamiento los jóvenes *sporman* y la comisión de jurados de carretera que habían de sancionar en ésta el resultado de las carreras, y precedidos por la banda de música desfilaron por la calle de las Escuelas, Seis de Junio, á salir á la carretera de Andalucía y lugar en que está enclavada la Fábrica de Harinas «La Consolación» en cuyo sitio se instaló la tribuna que había de ocupar el Jurado compuesto de los Sres. D. Blás Maroto, Alcalde y Presidente honorario del Club; Sr. Teniente de la Guardia civil, D. Emilio Cortés, Presidente; D. Onofre Cornejo, Juez de salida y llegada; D. Luis Palacios, Cronometrador; D. Vicente Rebato; D. Manuel Luna y D. Sixto Fernán-

dez, Director de nuestro querido colega *Heraldo de Valdepeñas*, como Vocales.

No nos atrevemos á calcular el número de almas apiñadas en la carretera en una extensión de kilómetro y medio, pero era tal la aglomeración que la fuerza de la Guardia Civil, Orden público y Guardas rurales, distribuida convenientemente, resultaba insuficiente para abrir paso á los carreristas, lo que á duras penas pudo conseguirse.

Amenizada por la banda municipal que tan dignamente dirige el Sr. Martos se dió salida á los ciclistas entre vítores y clamoreo á las cinco y cinco, por el orden siguiente:

Nº. 1 D. Lucio Merlo, nº 3 D. Alvaro Llopis, nº 4 D. Diego Perez, nº 14 Sr. Gomez, nº 7 D. Federico Calabria, nº 9 D. José Miravalles, nº 2 D. José Sánchez, nº 8 D. Magdaleno Bastante, nº 11 D. Roman Prieto, nº 12 D. Ernesto Gijón, nº 6 D. Eloy Antonaya, nº 5 D. Francisco Morales y nº 13 D. Lorenzo Villena.

En el intermedio pudimos admirar seraficos rostros de gentiles valdepeñeras cuyos nombres nos reservamos para no incurrir en la omisión de alguno, limitándonos sólo á significar que más que á fiesta deportiva, parecía se había convocado concurso de bellezas y que francamente nos hubiéramos visto gravemente comprometidos, si nuestro cargo hubiera sido la adjudicación de premios.

Una salva nutridísima de aplausos; los acordes de entrada triunfal nos anuncia la vuelta del primero de los excursionistas, D. Eloy Antonaya y Nuñez con el número 6, que en una máquina «Triumpf» hizo el recorrido de 28 kilómetros, ida y vuelta, en una hora y cuatro minutos.

Después y con un intervalo de ocho minutos llegó D. Ernesto Gijón, que hizo el recorrido en una hora doce minutos, á continuación y sin que desmayara en la más ínfima parte el entusiasmo general, fueron llegando por este orden: D. José Sánchez que hizo el recorrido en una hora quince minutos y diez segundos; D. Alvaro Llopis, una hora quince minutos y veinticinco segundos; D. Lorenzo Villena, una hora veintidos minutos y treinta segundos; D. Lucio Merlo, una hora veinticuatro minutos y quince segundos; D. Federico Calabria, una hora veinticuatro minutos y treinta y cinco segundos; D. Magdaleno Bastante, una hora veinticinco minutos y diez segundos; D. Joaquín Sánchez, una hora veinticinco minutos y treinta segundos y D. Roman Prieto, una hora cuarenta y dos minutos.

Son dignos de mención especial D. Lucio Merlo y D. Federico Calabria, el primero por los muchos contratiempos que á este joven ocurrieron, pues en la marcha para Santa Cruz perdió diez minutos en arre-

glar la máquina que dos veces se le desengranó y en el regreso cambió cuatro veces de ella, y el segundo por la repetida con que hizo la marcha, pues á más de ser imposible para carrera por su pesadez, llevaba cubiertas de lona. En condiciones iguales estos jóvenes hubieran disputado el campeonato al Sr. Antonaya con singular pericia.

Terminada la carrera nos dirigimos al Ayuntamiento donde con esplendidez fuimos obsequiados por nuestro simpático Alcalde D. Blás Maroto y se procedió al reparto de premios.

En resumen: una fiesta de la que Valdepeñas y Santa Cruz guardarán recuerdo imperecedero.

Nuestro sincero aplauso á la Comisión organizadora y otro sino más entusiasta á D. Blás Maroto que con su valiosísimo apoyo ha coadyuvado poniendo de su parte cuanto le ha sido posible para el mayor éxito y esplendor.

¡Lástima que el astro rey nos negara sus favores!

En Santa Cruz de Mudela

Digamos con el poeta:

«Si mi pluma tuviera para pintarte los colores y notas que presta el arte... podría hacer dignamente la revista de las carreras velocipédicas, en lo que respecta á nuestro citado pueblo vecino.

Pero en verdad, viendo aquellas caras bonitas, aquellos ojos incendiaros y aquellas *jechuras jacarandosas* «se me escurre el alboroz, la cimitarra me flamea, y tengo que sostenerme la chilaba», que aquí vale tanto como decir que se atrofia el cerebro, se nubla la inteligencia y el pulso nervioso no deja correr la pluma.

En la tribuna que allí tenía la Unión Velocipédica, se colocaron, galantemente invitados por el Jurado allí destinado, entre otras, las señoras Ramona Asensi, Carmen y Vicenta Izquierdo, Juanita é Isabel Cacho y las Sras. de Barnuevo y Varela y otras cuyos nombres ignoramos.

Los Sres. D. Félix Ortega (Alcalde), D. Jerónimo Barnuevo, D. Florencio Gómez, el señor capitán de la Guardia civil, D. Antonio Izquierdo, D. Julián Amorich, D. Esteban Grajales, D. Pedro Recena, D. Trifilo Cacho, D. Pedro María Roderó, D. Zarcías Saavedra, D. Benito Laguna, D. Dionisio Barnuevo, D. Baldomeo Peñuela, D. Santiago Muela, don Eduardo Asensi, D. José Ortega, don Acacio Laguna y otros que sentimos no recordar.

Cuanto se diga de la amabilidad y cortesía de los citados señores y de

la buena acogida dispensada al Jurado de la Unión Velocipédica, resultará pálido ante la realidad. Baste saber, para satisfacción justa de dichos señores, que deseamos pronta ocasión de volver á pasar unas horas al lado de tan dignos caballeros y distinguidas señoritas.

Estamos orgulloso del entusiasmo habido en Santa Cruz, pues un gentío inmenso, se agrupaba á ambos lados de la carretera, predominando el elemento femenino, que aplaudía calurosamente á la llegada de los corredores, los cuales cobraron nuevos ánimos, al ver á tanta muchachas simpáticas, para emprender el regreso.

La llegada tuvo lugar como sigue, con intervalos de algunos segundos: 1.º D. Eloy Antonaya, 2.º D. Alvaro Llopis, 3.º D. Ernesto Gijón, 4.º D. Lucio Merlo, 5.º D. Magdaleno Bastante, 6.º D. José Sánchez, 7.º D. Lorenzo Villena, 8.º D. Francisco Morales, 9.º D. Joaquín Sánchez, 10.º D. Federico Calabria y 11.º D. Roman Prieto.

En nombre del jurado reiteramos el agradecimiento más grande á las Autoridades y personalidades de nuestro pueblo hermano Santa Cruz de Mudela por las unánimes deferencias de que fueron objeto.

Especial es el testimonio de agradecimiento que debemos á D. Ricardo Roderó, D. Daniel Camacho y su señor padre, D. Vidal Harés, D. Baldomeo Peñuelas, D. Eduardo Asensi, y especialmente á D. Dionisio Barnuevo, pues todos desplegaron la mayor actividad é incommensurable celo para atender á nuestro querido amigo D. Francisco Morales Caravantes, en el accidente sufrido por éste en la carrera, y del cual damos noticia en otro lugar.

Repitamos y gritemos todos.

¡Viva Santa Cruz!

¡Viva Valdepeñas!

¡Viva la Unión Velocipédica Valpeñense!

¡Viva la Juventud!

EL SUCESO DE ANOCHE

Muerte de Juan Francisco Díaz Araque

Un nuevo hecho de matonismo valdepeñero viene á retrogradar nuestro iniciado propósito de culturización.

Cuando era unánime la sinceridad del aplauso, cuando por todos se comentaba con satisfacción el brillante resultado de la fiesta celebrada ayer, á cuyo esplendor contribuye el pueblo en masa poniendo de relieve que su